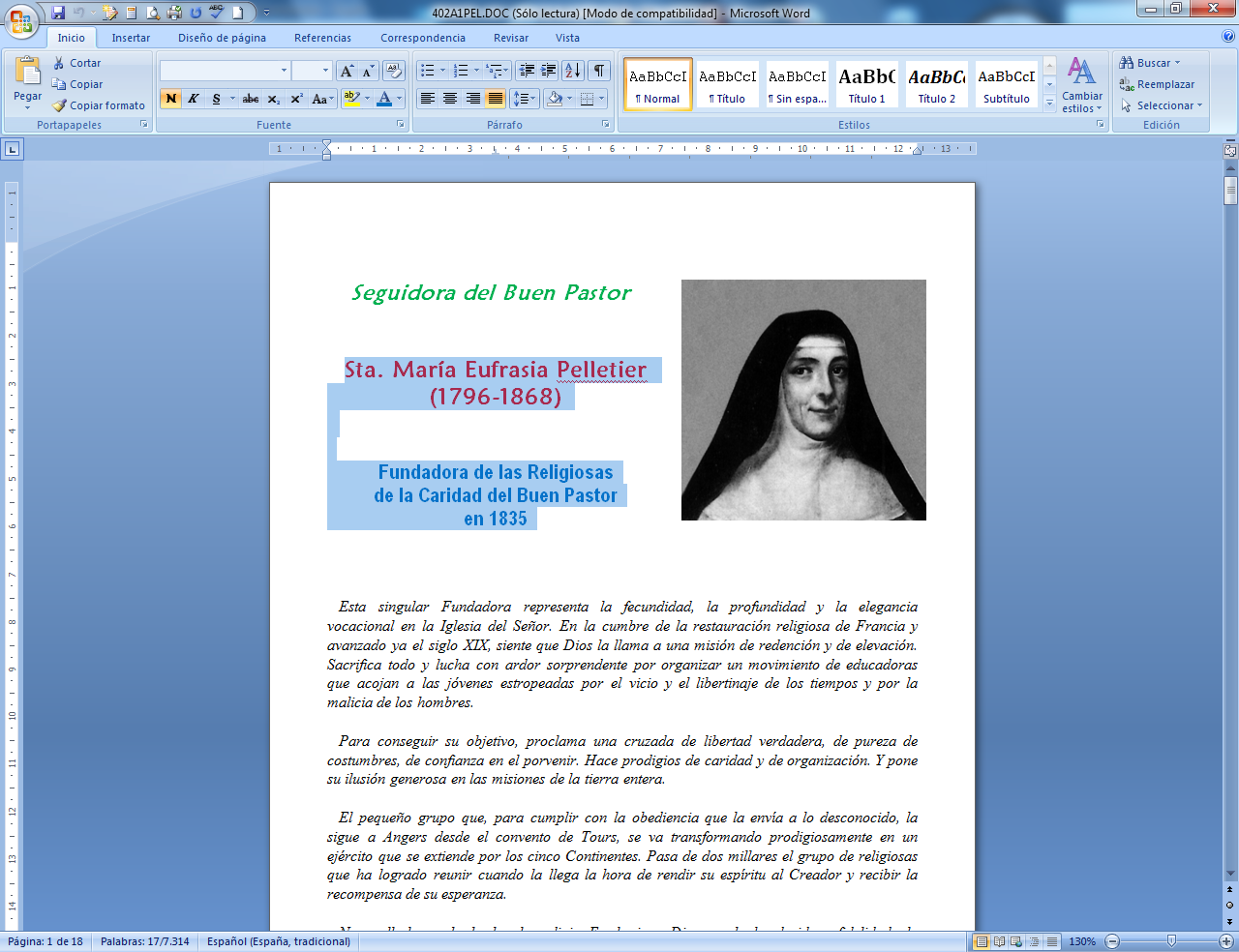
**Sta. María Eufrasia Pelletier \* (1796-1868)**

**Fundadora de las Religiosas de la Caridad del Buen Pastor en 1835**

****

**El amor a la vocación fue lo más significativo en esta excelente animadora de grupos apostólicos en la Iglesia. El amor a su vocación de catequista es el que da vida a todo el que se dedica a la catequesis. Sin ese amor, la actividad del catequista se reduce a un entretenimiento que se abandona cuando surge otra cosa más interesante. El catequista debe mirar su trabajo como un ministerio, un deber de conciencia, no como una manera de entretenerse.**

***Esta singular Fundadora representa la fecundidad, la profundidad y la elegancia vocacional en la Iglesia del Señor. En la cumbre de la restauración religiosa de Francia y avanzado ya el siglo XIX, siente que Dios la llama a una misión de reden­ción y de elevación. Sacrifica todo y lucha con ardor sorprendente por organizar un movimiento de educadoras que acojan a las jóvenes estropea­das por el vicio y el libertinaje de los tiempos y por la malicia de los hombres.***

***Para conseguir su objetivo, proclama una cruzada de libertad verdadera, de pureza de costumbres, de confianza en el porvenir. Hace prodigios de caridad y de organización. Y pone su ilusión generosa en las misiones de la tierra entera.***

***El pequeño grupo que, para cumplir con la obediencia que la envía a lo desconocido, la sigue a Angers desde el convento de Tours, se va transforman­do prodigiosamente en un ejército que se extiende por los cinco Continentes. Pasa de dos millares el grupo de religiosas que ha logrado reunir cuando la llega la hora de rendir su espíritu al Creador y recibir la recompensa de su esperanza.***

***No es ella la que ha hecho el prodigio. Es el mismo Dios, que ha bendecido su fidelidad a la autoridad competente. El mismo la ha inspirado su apertura al futuro y su renuncia a la comodidad del pasado. Su obra es el fruto de su fiel disponibili­dad de sierva, en la difícil atención de las muchachas abandonadas, que tanto abundan en las sociedades distorsionadas por la guerra.***

***El resultado puede ser grande a lo ojos de los hombres. Ella piensa que es pequeño a los ojos de Dios, pues siempre soñó con hacer mucho más.***

***María Eufrasia de Jesús se llamaba Rosa Virginia en el Bautismo, simbolizan­do su amor y su pureza. Deseó llamarse Teresa de Jesús al tomar el Hábito religioso, pues admiraba a la andariega castellana que transformó su mundo en palomares de inocencia. Pero tuvo que aceptar el nombre de Eufrasia, que su maestra de Novicias la impuso por ser el más humilde del martirologio.***

***- Fue un prodigio de creatividad evangélica. En su corazón anidó sin reservas el espíritu de Dios. En su mente bulleron las ideas más peregri­nas para el servicio de los hombres. Y organizó, más que una familia, una forma de hacer apostolado.***

***- Supo elegir la parte más necesitada de la Iglesia, para hacer el bien. Y logró atraer legiones de jóvenes deslumbradas por las empresas difíciles. Abrió la fantasía de sus seguidoras para que recorrieran todo el mundo, sin fronteras y sin patrioteris­mos, sin otro afán que las almas. Y todo lo logró porque supo ser fiel a lo que Dios la inspiraba en cada momento y responder siempre sin reticencias a la llamada interior.***

***- En su fidelidad estuvo su fuerza. En su espíritu de oración halló su luz y el calor para transmitir fuego a los demás. En su sencillez y simpatía estuvo su atractivo. En su estilo familiar, cercano y natural, escondió el encanto que la hacía inolvidable para cuantos con ella se rozaban. Por eso se la acercaron con confianza las jóvenes cultas y las miserables, las almas más puras y las arrepenti­das de sus desórdenes. A todas, miradas por igual ante Dios, la supo proyectar hacia ideales de grandeza y de heroísmo.***

***Y, a pesar de su salud frágil y de constantes obstáculos y dificultades de todo tipo, caminó con paso decidido, multiplicando los hogares de acogida, forjan­do el espíritu de sus Hijas en Noviciados espiritualmente sólidos.***

***Con esas disposición no resultó difícil proyectar su carisma hacia lo único que interesa en un Fundador, que es responder a la llamada interior de Dios. Y es que era precisamente el heroísmo lo que manaba en su mirada persuasiva y atraía a sus compañeras de empresa.***

***Pocas figuras como ella han encarnado tan excelentemente la silueta del Buen Pastor, nombre que quiso dejar impreso en el corazón de cada una de sus segui­doras. Ella, a su dictado mientras vivió y con su recuerdo después de su partida, recorrieron, y recorren todavía hoy, el mundo en busca de las ovejas del Rebaño predilecto de Jesús, esas ovejas por quien El mismo declaró haber venido a la tierra.***

**Itinerario biográfico**

**1796. 31 de Julio. Nace en la isla de Naimou­tier, frente a la Región de La Ven­dée, donde se ha refugiado la familia ante los difíci­les momentos revo­luciona­rios y de guerra­. Hija de Julián Pelletier, ciruja­no, y Ana Maurin. Vive en ambiente de­saho­gado y culto sus primeros años. Tie­ne 8 her­ma­nos y ella es la novena de la familia. Reci­be el nombre de Rosa Virgi­nia en el Bautis­mo.**

**1805. Fallece su hermana Victoria Emi­lia, a los 15 años.**

**1806. 27 de Noviembre. Fallece el pa­dre, quedando la madre con seis niños.**

**1807. Recibe la Primera comunión, pre­pa­rada por el piadoso sacerdote Moiseau. En 1908 recibe la Confirmación de ma­nos de Mns. Paillou, Obispo de La Roche­lle. Para entonces asiste ya al Colegio que han puesto en la isla las Ursulinas de Jesús, fundadas por el P. Baudouin.**

**1810. 25 de Junio. Contrae matrimonio su hermana Ana Josefina. Se traslada la madre con los hijos a Soullans. La madre determina que siga su educación en Tours, en el Pensionado "La Asocia­ción Cristia­na", fundado por la Srta. Cho­belet.**

**1814. 20 de Octubre. Ingresa en las Religiosas de Ntra. Sra. de la Caridad, en Tours, fundadas por S. Juan Eudes. El 6 de Sep­tiem­bre toma el Hábito y recibe el nombre de María de Sta. Eu­frasia. El 9 de Sep­tiembre de 1817 hace su profe­sión religio­sa. Es destinada al cuida­do de las jóve­nes peni­tentes acogidas a la Casa. En esta peno­sa labor pasa diez años, co­mo primera maestra. Adquiere la expe­riencia**

**que tanto va a necesitar.**

**1825. 26 de Mayo. Es elegida como Su­periora del Monasterio de Tours. Se dedica a organizar el grupo de mucha­chas arre­pentidas que aspiran a la vida religiosa, con el nombre de Magdalenas. El 11 de Noviembre inicia el grupo con ayuda y apo­yo del Obispo Diocesano.**

**1829. Mayo. Se funda el Monasterio de An­gers, gracias a sus diligencias. El 3 de Junio se instalan en la casa nueva un gru­po de religiosas venidas de Tours, diri­gi­das por la M. Eufrasia. Crecen las ten­sio­nes con la casa origina­ria, por intri­gas de diversos eclesiásticos, que preten­den gobernar la Orden de Ntra. Sra. de la Caridad.**

**1831. 19 de Mayo. Es elegida como Su­periora de la Casa de Angers, la cual precisa un impulso de renovación. Su nombre de "Casa del Buen Pastor" está en el origen de la nueva Congregación.**

**1833. 7 de Marzo. Se decide a fun­dar la casa de Mans, pero quedando bajo la de­pendencia de la de Angers. Hasta enton­ces, cada Monasterio era autónomo y no había Noviciado común. La original medi­da se lleva a efecto el 29 de Abril y nace así el pri­mer germen del nuevo Instituto. Las intrigas apartan a Mans de la depen­den­cia de Angers. El 3 de Di­ciembre se abre otra casa en Poitiers y el 23 del mismo mes otra en Grennoble, am­bos bajo la de­pen­den­cia de la Supe­riora de An­gers. Las vocacio­nes aumen­tan y nuevas fun­dacio­nes van aparecien­do. Pero el Obis­po de Tours reclama la obe­diencia de todas las casas que de­penden de Angers. El Obis­po de Angers Mns. Carlos Mon­tault, se pone de parte de la Fundadora. Se recurre a Roma.**

**1834. 10 de Enero. El Obispo de An­gers aprueba la Regla de las Magdale­nas. En Roma, por influencia del Carde­nal Ol­des­calchi y del jesuita P. Kohlmann, con­sultor de la Con­gregación de Obispos y Regula­res, Gre­gorio XVI aprueba la auto­nomía de los Monasterios dependien­tes de An­gers. El 14 de Mayo se cele­bra Ca­pítulo Ge­neral de las casas que de­pen­den de Angers y es elegida Supe­riora General la M. Eufrasia.**

**1835. 9 de Enero. A pesar de la oposi­ción de las otras casas que no dependen de ella, se obtiene en Roma el Decreto de la Congregación de Obis­pos y Regula­res, el cual sanciona la existen­cia del nuevo Instituto. El 3 de Abril un Bre­ve Pontificio otorga el recono­cimiento de nuevo y la autorización para fundar nue­vas casas. El 31 de Julio se abre la casa de Metz, situada en la hermosa Abadía de Saint Flaurent. Es la puerta de en­trada en Alemania y en los países del Norte.**

**1836. 25 de Abril. Se inicia la Casa de Amiens, capital de las cristianas regiones del Norte. El 23 de Agosto se inicia la ca­sa de Lille. El 15 de Mayo de 1837 se co­mienza la casa de Estrasburgo. El 11 de Junio es Reims la que recibe a las religio­sas del Buen Pastor.**

**1838. 28 de Mayo. Sale de Marsella para Roma, después de la corresponden­cia que han mantenido con el Cardenal Odescalchi de cara a una fundación en la Ciudad Eter­na. Llega el 4 de Junio. Es recibida en audiencia por Gregorio XVI, que la acoge con especial benevolencia. Abre el primer centro de reforma­das. A los pocos meses, recibe el encargo de o­tro junto a la Iglesia de Loreto. Pron­to recibe llamadas de otros lugares. En 1842 va a Génova y en 1843 a Turín.**

**1839. 30 de Enero. En medio de una epidemia que asola la casa madre y que se cobra diversas víctimas entre las reli­giosas, se inicia la casa del Puy. Luego siguen Niza, Avignon, Bourges... Tam­bién se establece en Mons, en Bélgica.**

**1840. 7 de Julio se instalan las Herma­nas en Munich, llamadas por Luis I, Rey de Baviera. Tam­bién se abre la segun­da casa en Bélgi­ca, en Namur. Pronto si­guen la casa de Aix-la-Chapelle y la de Munster.**

**1841. 1 de Enero. Se instala en Pa­rís. El 24 de Marzo se establece en Lon­dres, donde habían intentado hacerlo el año an­terior. En las diversas ciudades que van acogiendo la obra se vuelcan en aten­der a la pobla­ción "penitente" que se alber­ga en las casas. Antes de su muer­te, conoce otros once monasterios en las Islas Britá­nicas.**

**1843. 10 de Octubre. Se inicia la obra en Louisville, primera obra en América. El 4 de Septiembre se había iniciado la cons­trucción de primer mo­naste­rio. El 10 de Agosto de 1844 van las pri­meras cua­tro religiosas para Montreal, en Cana­dá. En su vida serán 16 los monas­terio en A­mé­rica. También en 1843 se organi­za la fundación de Argel. Des­pués viene Orán y algo más tarde Constantina.**

**1845. 26 de Agosto. Se comienza un Capítulo. Las tensiones con el Obispo actual, Mns. Angebault, que pretende de­signarse como Superior de toda la Con­gregación, se incrementan. Son tiem­pos de fuertes pruebas para la Fundado­ra. El 22 de Octubre comien­zan las pri­me­ras cinco religiosas en el Cairo. En Noviem­bre de 1846 Roma confirma la reelec­ción como Superiora General.**

**1849. Se abre la casa de Filadel­fia, en Pensil­vania.**

**1853. Se instala la Congregación en Austria, en Neudorf, cerca de Viena, lla­madas por el Empe­ra­dor Francisco José I y por el Carde­nal Raus­cher. El 19 de Abril de 1854 salen cuatro mi­sio­neras ha­cia la misión de Banga­lore, en la India.**

**1855. 21 de Julio. Se recibe indicación de Pío IX, a través de un Decreto de la Congregación de Obispos y Regula­res, para que el Instituto se divida en Pro­vincias. Y se determina que cada Provin­cia tenga su Noviciado. En este año llegan cinco hermanas a Birma­nia. Se abre también la casa de Chile.**

**1857. Las fundaciones se extienden por Europa. Se abre la casa de Tréveris. En 1858 la de Graz. Y la lista sigue.**

**1858. Octubre. La Valetta, en Malta, conoce la primera casa del Buen Pastor.**

**1863. 23 de Junio. Se inicia en Austra­lia, en Melburne, la casa más remota de la Congrega­ción.**

**1865. Su salud se va resintiendo cada vez más. Su correspondencia es mucha.**

**1868. 24 de Abril. Fallece en Angers. Dejaba 110 casas fundadas, organizadas en 16 provincias. Las Hermanas eran 2068 y los países en que ya trabajaban eran 15. En el centro de Angers había en ese momento 178 profesas, 140 Novicias, 10 Hermanas Magdalenas, 140 jóvenes penitentes y 361 alumnas inter­nas. ¡Un verdadero prodigio de fecundidad!**

**Fue Beatificada el 30 de Abril de 1933 por Pío IX y Canonizada por Pío XII el 2 de Mayo de 1940.**

**Escritos**

***- Entretenimientos (conversaciones).***

***- Documentos administrativos .***

***- 1413 cartas.***

**Ideario pedagógico**

**La gran educadora que fue Santa María Eufrasia sacó todo su néctar pedagógico del amor a Dios. Su conciencia de la actuación de la Provi­den­cia era tan clara y condicionante, que nada la asustaba si esta­ba en onda con Dios.**

***1. "En el exceso de su amor, el Señor se ha dignado elegiros para servir de guía a otras almas a fin de volverlas a El.***

***No quiere que seáis fuentes inútiles y desea que otros se aprovechen de la abundancia de bienes con que os ha enri­quecido, de las gracias que os otorga continuamente. Quiere que vuestras bue­nas virtudes derramen alrededor vuestro el buen olor de Cristo. Nuestra vocación es una vocación de celo, un apostolado de caridad." (Cit. Biografía pg. 199)***

***2. "Cuando estáis juntas, recogidas en la oración, me parece ver como una fuen­te abierta, cuyas aguas caen por todos los lados y baña vuestras almas, más o me­nos, según sea el recogi­miento y disposi­ción particular de cada una.***

***Incli­naos bajo esas preciosas aguas, a fin de que se de­rramen abun­dantemente sobre voso­tras; recogedlas en cantidad y guar­dadlas como un tesoro, pa­ra reani­mar con ellas el espíritu de santidad y celo que es propio de la subli­me vocación a que Dios os ha llamado."***

***(Cit. Biografía pg. 297)***

***3. "Cuando un alma se ha dedicado fielmen­te a la oración, cuan­do ya no sabe negar­le nada a Dios, en cuanto se pre­senta delante de El para la oración, se encuen­tra naturalmente recogida, y el cielo la inunda, sin que se fatigue con abundante lluvia de gracias.***

***A estas almas Ntro. Señor se compla­ce en lle­var sobre el Tabor, donde se reveló a sus felices discípulos, sin som­bras y sin nu­bes. Hace brillar a sus ojos una luz viva y derrama en sus corazones un torrente de amor y de con­suelo. Las lleva, por de­cirlo así, a una montaña, separán­dolas de las criaturas y elevándo­las sobre los afec­tos humanos.***

***Allí, en esa amada ele­va­ción, encon­trán­dose solo con ellas so­las, les hace sentir la dulzura de su pre­sencia y les descubre los rayos de su en­canta­dora belleza, de manera que el tiem­po de la oración pasa siempre dema­siado pron­to y de corazón dirían como San Pedro: "¡Señor! ¡bueno es estarnos aquí! Haga­mos, si os pla­ce, las tiendas para nuestra morada."***

***(Cit. Biogra­fía pg. 298)***

***4. "Sólo tenemos dos bajeles, el del Evan­gelio y el de las Constituciones; podemos permanecer en los dos a la vez, o trasladar­nos sin cesar de uno a otro. ¡Cuánto me glo­río de que nuestra Con­gregación esté tan fuertemente unida a la Iglesia! Esta es para nosotras la mayor garantía de con­servación. Es la Igle­sia quien nos ha engendrado." (Ins­tr. pg. 19***

***5. "Hay que formar los corazones y para formarlos es preciso instruirlos , es decir disipar la ignorancia, ilustrar el espíritu con el estudio de las verdades de reli­gión. Primeramente, meter dentro de las almas las profundas raíces de nuestras convicciones, a fin de hacerles pasar a las almas que nos están confiadas, para darles una guía que les acompañe por to­dos los lados, y al mismo tiempo un gusa­no roedor que les atormente si estu­vieren tentadas de pecar." (Cit. Biogra­fía pg. 199)***

***6. "Mis queridas hijas; tened un gran ardor, un gran celo por la salvación de las al­mas; y para eso, amad mucho la ora­ción; amad la santa Comunión, porque, ¿a dónde encontraréis las gracias nece­sarias para cumplir bien vuestra misión, sino junto al Autor mismo de la gracia?***

***Cuan­to más animada está una religiosa del espíritu de su vocación, más ama la meditación y la oración; allí encuentra la fuerza para trabajar eficientemente en volver las almas a Dios."***

***(Cit. Biografía pg. 297)***

***7. "El amor que debemos tener al Santí­si­mo Sacramento debe llevarse al más al­to grado. Ahora bien; el más alto grado del amor y de la adoración es el silencio que ruega y admira las grande­zas de un Dios escondido." (Cit. Biografía pg. 298)***

***8. "La oración debe servirnos de prepa­ra­ción para acercarnos al Sacramento del amor; recíprocamente, debemos en ese Sacramen­to inflamar nuestro corazón en el espíritu de oración.***

**Así, la ora­ción y la Comunión, prestán­do­se mutua ayuda, ob­tendremos todas las gracias para nues­tra santificación y para la santificación de las almas que no son confiadas." (Cit. Biogra­fía pg. 297)**

**Fue precisamente ese amor y esa fe ciega en Dios la que proyectó su vida hacia los hombres. El amor preferente a las desca­rriadas y abandona­das, a las "penitentes", es en ella un símbolo, una fuerza vital, una obsesión.**

***1. "Hijas mías, rescaten las esclavas. Llenen con ellas sus clases. Las venden para el crimen. Hay centenares en los mercados. Cuando tengan dinero, inviér­tanlo en esa obra. Son almas arrancadas al infierno. No tengo necesidad de reco­mendarlas que reciban lo mismo a las ne­gras que a las blancas. Unas y otras tie­nen almas por las que Dios derramó su sangre para salvarlas." (Cit. Biografía pg. 138)***

***2. "¡Qué indignas seríamos del título de cooperadoras de nuestro divino Salvador, si no estuviéramos animadas de una gran caridad para con nuestras buenas peni­tentes! Recordad que os llaman con el dulce nombre de "madres" según la gra­cia, para educarlas en la gracia y en el amor del Señor. A vosotras toca cooperar en su regeneración espiritual y hacer revivir en ellas la vida divina...***

***Como una madre afectuosa que ama in­finitamente a sus hijos, amad a las Peni­tentes, estéis o no encargadas de ellas. Amadlas, por defectos naturales que ten­gan, aunque sintáis poco atracti­vo por sus miserias." (Cit. Biografía pg. 228)***

***3. "Toda religiosa que ama a las Peni­ten­tes, salvará las obras del Instituto. Agradaremos Dios por el amor a las Peni­ten­tes y salvaremos nuestras almas por a­mor a las Penitentes."***

***(Cit. Biografía pg. 229***

***4. "Nuestra misión es atraer a las peni­tentes, recibir, en cuanto podamos, a las que se presenten, sin rechazar a ninguna por pobre y miserable que sea.***

***En las ca­sas del Buen Pastor hay una Providen­cia especial. Con frecuencia carecen de recur­sos, pero nunca les falta lo necesa­rio." (Instrucciones pg. 67)***

***5. "Amad a vuestras Penitentes. Nos sen­timos naturalmente inclinados a amar a las personas que nos aman, y el bien que en ese caso puede hacerse es toda­vía mayor. ¡Mirad a un niño, cómo corre a los que lo cuidan y acarician!***

***Bajo ese as­pecto, todos somos niños; es una incli­nación que nace, por decirlo así, con no­so­tros... Con vuestras Peniten­tes imitad la conducta del águila: primero lleva a sus hijuelos a corta distancia del nido, des­pués les hace tomar un vuelo un poco más alto, haciéndolos descansar en se­gui­da durante algunos días de sus pri­me­ras fatigas, a fin de volver a empe­zar con nuevo valor." (Cit. Biografía pg. 237)***

***6. "En nuestra vocación no se puede ha­cer bien al­guno más que cuando se tie­ne interés en trabajar por la salvación del prójimo; es preciso decirlo: si hemos obte­nido el éxito que deseábamos, ha sido en virtud de nuestro amor y ardiente celo por la salvación de nuestras pobres peni­ten­tes.***

***Nuestra Congregación se ha fundado por el amor a las almas: porque yo, en verdad, no tenía rique­zas ni talento, ni nada de lo que atrae exteriormen­te. Lo único que he tenido ha sido el amor a las almas y las he amado con todo mi cora­zón; incluso he hecho el voto de jamás rehusar recibir a ninguna de ellas a causa de la carencia de recursos; y ya lo veis, hijas mías, que no por eso somos más pobres." (Instrucciones pg. 34)***

***7. "Nuestras jóvenes gustan mucho de las enseñanzas puestas al nivel de su capa­cidad, por medio de ejemplos. Cuán­tas veces me he valido con gran éxito de este medio para ob­tener orden y tranquili­dad en la clase. Sólo la pro­mesa de una de estas lecciones bastaba para que la obediencia fuese completa durante mu­chos días. ¡Pobres almas sacudidas vio­lentamente por la tempestad del mun­do!***

***Sólo han experi­mentado sufri­mientos; nunca han probado, por lo me­nos algu­nas de ellas, las dulzuras de la virtud. A vosotras toca hacerles saborear su en­canto. Para ello no les habléis sola­mente de lo que puede sen­sibilizar un ins­tante sus corazones, sin que nada só­lido quede en su alma. Iluminadlas con la luz de la instrucción, alimentad su espíritu con palabras de verdadera ciencia.***

***De es­te modo, trabajaréis con eficacia en la refor­ma de sus costumbres, las reha­bilita­réis a sus propios ojos y obten­dréis el do­ble fin que se propone nuestra Congre­ga­ción." (Instrucciones pg. 19)***

**Pero su corazón educador era demasiado amplio para ce­rrarse a una clase o a un gru­po. "Quiero a la tierra, quie­ro al mun­do", la oyeron decir. Y se abrió a todas las almas posi­bles con decisión.**

***1. "¿Qué hacemos en este mundo y para que estamos en él, si no es para contri­buir a la salvación de nuestros herma­nos? Unámonos a nuestro Señor en el Santísimo Sacramento.***

***Está allí, ofrecién­dose como Víctima a su Eterno Padre, para reparar las injurias, los críme­nes de las almas extraviadas que no quieren comprender los males que sus iniquida­des amontonan." (Cit Biografía pg. 200)***

***2. "Pobres niñas, cuánto las amo... Creo que Dios tiene grandes designios sobre nosotras, pues no faltan las pruebas." (Carta 21 Julio 1839)***

***3. "Siento un amor grande a por la salva­ción de las almas, que me devora y me quema. Cuando considero todo lo que hacen los médicos por salvar la vida del cuerpo, a cuántos estudios se dedican para lograrlo, me acuso a mí misma y me reprocho el no trabajar así por salvar las almas." (Cit. Biografía pg. 283)***

***4. "Nuestra vocación no es solamente sal­varnos, sino trabajar por la salvación de las almas y no la sostendréis más que por amor. ¡Qué indignas seríamos del título de cooperadoras del divino Salva­dor, si no estuviéramos animadas de una gran bondad y de una gran cari­dad para con nuestras niñas!" (Cit. Biogra­fía pg. 283)***

***5. "Antes de pensar en vosotras, debéis procurar a las niñas de las clases ese reposo tan dulce y necesario al alma.***

***En todo, por la fe y el amor, conservad vues­tras disposiciones.***

***No os preocupéis porque el trabajo os abrume; soportad durante algún tiempo el cansancio y día vendrá en que seréis re­compensadas con creces." (Instruc­ciones pg. 122)***

***6. "Estad persuadidas, mis queridas hijas, que se necesita mucho tacto para encon­trar la manera de entretenerlas agradable­mente y distraerlas en el mo­mento opor­tuno.***

***Tendréis más necesidad este talen­to para hacerles pasar los re­creos santa­mente alegres, que para hacer­les hermo­sas instrucciones." (Cit. Biografía pg. 235)***

***7. "Siento un ardor por la salvación de las almas, un fuego interior que me pe­netra y me consume. No es solamente lo que se llama exaltación de un momento que se desvanece sin efecto.***

***Es amor tierno, abnegado, de sacri­fi­cio por nuestra queridas penitentes, nues­tras pequeñas preservadas, por nuestras pre­sas, en una palabra por todas nues­tras clases. Mi al­ma se siente inundada de delicioso con­suelo al pensar en el bien que se realiza por nuestras débiles es­fuerzos sostenidos por la gracia de Dios.***

**Pero al mismo tiempo mi corazón está herido de dolor al ver que tantas almas perecen por falta del redil del Buen Pas­tor.” (Cit. Biografía pg. 195)**

**Su sensibilidad vocacional, su ardiente deseo de buscar educadoras, tal vez fue su sig­no más portentoso que la sig­nifica en el firmamento de la iglesia. Amó a las almas y tra­bajó por proporcionarlas men­sajeras abundantes y bien pre­paradas*.***

***1. "Amemos, amemos muchos nuestra vocación, a pesar de las dificultades y penas que tengamos que sufrir. Que ni las cadenas ni el fuego sean capaces de hacernos faltar a los votos sagra­dos.***

***Que nuestras almas se empapen del espíritu de nuestro Instituto, vivamos en santa unión y, si llegamos a encontrarnos en circunstancias terribles, el Señor nos ayude con su auxilio.***

***Aunque no quedasen en todo el mundo más que ocho religiosas de la Congrega­ción, serían capaces de hacerla propagar y florecer de nuevo, si fuesen fervoro­sas y fieles." (Instruccio­nes pg. 65)***

***. "Haceos dignas de esta sublime voca­ción, amadla, sostenedla, amadla en la prosperidad y en la adversidad. Miradla siempre como el mayor bien que habéis recibido del cielo"***

***(Cit. Biografía pg. 278)***

***3. "Sea que estéis ocupadas en los tra­bajos, empleadas en escribir, haciendo la cocina o en cualquier otra cosa, recor­dad que siempre debéis tener la intención de traba­jar por la salvación de todas las al­mas del mundo.***

***Sabéis cuál ha sido la misión del Hijo de Dios en la tierra. Pensad que, en cierto modo, tenéis el privilegio de una voca­ción semejante. Debéis sentiros honradas y orgullosas de la noble y her­mosa empre­sa que se os ha confiado." (Cit. Biografía pg. 279)***

***4. "Tratad de ver lo que hay de bueno en las niñas que se os confían; y hacedlo resaltar, en particular y en público, en todas las ocasiones.***

***Estu­diad los aspec­tos consolado­res de vues­tras niñas y de vuestra cla­se... Si no tenéis ojos más que para ver los defec­tos, las torpezas, las imper­fecciones y faltas, estáis en peligro de desanimar muy pron­to a las niñas.***

***En segundo lugar, les dais la impresión de ser tan des­graciadas en esta casa co­mo afuera. En fin, os expo­néis a des­truir los gérme­nes de las bue­nas cualida­de­s escondidas entre sus defec­tos más seña­lados Veamos sobre todo lo que hay de bue­no en nuestras niñas y tratemos de acre­centarlo. Construyendo siempre, aunque haya siempre que volver a empe­zar, algo se les hace hacer. Mientras que no ha­ciendo otra cosa que destruir y humillar, nada se adelanta." (Cit. Biografía pg. 237)***

***5. "La mies es mucha. María mandará otras obreras, pues es su viña querida. ¿Cómo contarlas el progreso de sus obras? Estoy anonadada por las miseri­cordias del Señor."***

***(Cit. Biografía pg. 114)***

**Trabajo y austeridad, es­fuerzo y valentía, constancia y generosidad, mil rasgos más de este tenor, es lo que exige a las religiosas del Buen Pas­tor. Ellas tienen que mantener­se en su puesto de trabajo todos los minutos del día para que el lobo no venga a apode­rarse del rebaño. Necesitan singular fortaleza.**

***1. "Cuando llega para las abejas el tiempo de emigrar, las que deben formar la nueva colmena, tienen cuidado de jun­tar las provisiones para no llegar des­provistas de recursos a la nueva habita­ción. La abeja madre designa el lugar donde debe detenerse el enjambre.***

***Las que van a partir están preparadas y, cuan­do se da la señal, vuelan con deci­sión y no se detie­nen sino en donde se ha destinado la nueva colmena. Luego comienza a volar con entusiasmo en su trabajo.***

***Estando en oración, Ntro. Señor me hizo conocer los numerosos enjambres que partirían de esta casa madre de An­gers y nuevas colmenas esperan ya la señal de partida."***

***(Cit. Biografía pg. 89)***

***2. "Las abejas parece que no pueden vivir sin trabajar, sin obedecer. Sea lo mismo entre vosotras, que la asiduidad y el cumplimiento de vuestros oficios sea siempre la dulce ocupación de vuestra vida." (Cit. Biografía pg. 206 )***

***"Hay que tener con los moribundos tanta delicadeza como con los niños. Guárde­nse bien de abandonarlos. Nadie es tan sensible al abandono como los moribun­dos. Cuando veamos a una de nuestras Hermanas en estas circunstan­cias, trate­mos de hacerle dulcemente a­cep­tar este sacrificio. Una vez consegui­do, no le hablemos más del asunto." (Cit. Bio­grafía pg. 227)***

***4. "Trabajáis mucho, queridas hijas. Esta es la razón por la Dios os bendice. Vues­tra caridad con nuestras penitentes, con la niñas de las clases, vuestra vigi­lancia y solicitud llena el lugar de las austerida­des y de las largas oraciones.***

**No *debéis querer hacer lo que hacen, por ejemplo, las Madres Carmelitas, a las que tanto quiero, respecto a maceracio­nes y oracio­nes. Si yo supiera que una quisiera Ordenes o Congre­ga­cio­nes, no dejaría de reprender­la y decirla que ella no comprende el espíritu de nues­tra voca­ción."* (Cit. Biogr. pg. 279**